

Luto en hogares renterianos



El viento de la muerte se nos ha llevado entre las «magdalenas» de 1957 y las que ahora vamos a celebrar, a no pocos paisanos, convecinos y amigos. **RENTERIA**, en su acostumbrado balance anual, registra con profundo dolor el nombre de sus muertos queridos y pide a los lectores unos momentos de recogimiento en el fragor de estas fiestas para dedicar una oración y un recuerdo por quienes ahora hace un año solamente estaban a nuestro lado y ya hoy no están con nosotros...

D. Juan María Aguirreurreta (27-7-1957). Empleado de la Papelera muy estimado, ejemplar padre de familia y excelente persona, se nos fué siendo todavía muy joven—36 años—víctima de una traidora dolencia. El finado era sobrino del querido amigo D. Juan José Elizondo, profesor de la Escuela de Formación Profesional y ex-concejal de nuestro Ayuntamiento.

D.ª Juana Josefa Berra Sasiain (31-8-57).

De familia renteriana muy conocida y apreciada, falleció de edad ya avanzada: 89 años. Su difunto esposo, D. Sebastián Yarzabal, fué particular amigo nuestro.

D. Jesús Echeverría Urrutia (17-9-57). Hijo destacado de la Villa, médico psiquiatra notable, afecto al cuadro facultativo de la Casa de Salud de Santa Agueda, murió en la plenitud de los 50 años. Uno de sus hermanos—lo mismo que él, distinguidos amigos nuestros—D. Ignacio, virtuoso y cultísimo presbítero, fué coadjutor de la parroquia renteriana.

D. Carlos Ichao-Asu (19-9-57).

Magnífica persona y perfecto caballero, además de ilustre médico, de extensa e incondicional clientela, que desde hacía algunos años residía en San Sebastián, donde ejercía su humanitaria profesión. Había sido alcalde de Rentería y de su gestión se guarda el mejor de los recuerdos.

De su etapa al frente del Concejo local son la entronización del Sagrado Corazón de Jesús en la sala capitular, la traída de aguas del salto de Eldolz y el matadero municipal. Su nombre ocupará siempre un sitio de honor al lado de los Berrondo, los Echeverría, los Illarramendi, los Huici, los Gamón, los Lapaza, etc.

D.ª María Rosa Basterra Galarza (17-10-57).

En plena juventud—26 años—y llevando poco tiempo de casada, desaparece la virtuosa esposa del estimado convecino D. Luis Fernando Martín, empleado del Banco de San Sebastián.

D. Ángel Santaolalla Albisu (17-10-57) Era un hombre bueno, amigo de todos y elemento popularísimo, sobre todo entre la gran familia deportiva. Su muerte, sobrevenida a los 36 años, causó en la Villa hondo y general sentimiento.

D.ª Epifanía Martínez Beitia (26-11-57). Aunque llevaba bastante tiempo delicada, nada hacía presagiar tan súbita y decisiva agravación en el estado de esta apreciadísima convecina, esposa de nuestro querido amigo D. Cándido Maíllo y que sólo tenía 62 años al producirse el fatal desenlace.

D. Luis García Asurmendi

(28-11-57). Sentimos muy de veras, lo mismo que todo Rentería, la prematura desaparición de este significado convecino, a quien nos ligaba una buena amistad. Era muy trabajador y de gran cordialidad, dentro de su natural serio y reflexivo; excelente padre de familia, entusiasta y consecuente deportista, buen fotógrafo... Durante varios años ocupó la presidencia del "Touring", cargo para el que fué reiteradamente reelegido. Al fallecer, tenía 41 años y venía desempeñando a general satisfacción la presidencia de la Comisión de Hacienda de nuestro Municipio.

D.ª Aurea Michelena Arbide (3-12-57). De 72 años, esta virtuosa y apreciadísima señora, Vda. de Mozo, cuyo hermano político, D. Florencio, es un competentísimo médico, habiéndolo sido también el padre de éste—ya difunto—que ejerció la profesión en Rentería.

D. Timoteo Fombellida

Roldán (23-1-58). El creador y mantenedor del prestigio profesional y turístico del moderno «Panier Fleuri»—restaurante renteriano conocido en toda España y aun fuera de las fronteras de nuestra nación—honraba hacía muchos años con su apoyo incondicional y entusiasta a la revista **RENTERIA**, y con su particular amistad a quienes redactamos estas páginas.

Nacido en Carrión de los Condes (Palencia) y, después de trabajar en San Sebastián—donde regentó el desaparecido Café Guipúzcoa— vino a Rentería hacia 1917 y ya no supo abandonar este delicioso «txokito» de «Panier Fleuri», oreado por las frescas brisas del Oyarzun, que lame



sus paredes y canta a sus pies ininterrumpidamente... Porque era caballeroso, comprensivo, cordial y muy trabajador y porque fué una verdadera institución en nuestro pueblo, éste sintió tanto la muerte de D. Timoteo, ocurrida a sus 79 años.

D. Antonio María Olascoaga Urdampilleta. (1-2-58). Anciano industrial—tenía 84 años—y persona por todos conceptos estimada, lo mismo que los hijos del finado, D. Germán (misionero jesuíta), Gumersindo, José María y Juan, particular y querido amigo el último.

D.ª María Guruceaga Osquilla (16-2-58). Esta conocida y virtuosa congregante de María—fallecida a los 41 años—era hija de aquel famoso pelotari renteriano que fué Melchor Guruceaga y desaparición hace apenas 3 años.

D. Miguel Aranguren Sagardoy (20-2-58). Ya anciano—vida bien fecunda la suya—, este guipuzcoano ilustre, hombre de abundantes y felices iniciativas, dotado de talento y criterio poco comunes y de excelente corazón.



Don Miguel—que tenía 87 años—llevó a cabo al frente de la Papelera Española, cuyo administrador fué, y desde la vicepresidencia de la Diputación, una imponderable labor, en la que puso de relieve, respectivamente, su inteligencia especialmente capacitada para la industria y su amor por la provincia, por cuya prosperidad laboró

incansable y acertadamente. También por Rentería trabajó con entusiasmo cuando, hace un cuarto de siglo, ocupó un escaño en nuestro Ayuntamiento.

D. Francisco Barrenechea Berasategui (27-3-58). Conocido industrial renteriano, cuya veteranía, seriedad y prestigio eran debidamente considerados dentro y fuera de la Villa. Fué un hombre de conciencia recta y buen corazón, muy laborioso y de convicciones políticas y religiosas muy firmes, circunstancias que contribuyeron a atraerle la extensa y sólida estimación de que disfrutaba. De su paso por el Concejo renteriano se conserva el mejor recuerdo. Su desaparición consternó a sus incontables amigos, entre quienes nos encontrábamos cuantos hacemos **RENTERÍA**, publicación de la que el finado era un lector antiguo y entusiasta y asiduo favorecedor.



D.ª Josefa A. Inciarte Lujambio (5-4-58). Con 82 años, la viuda de Juan José Lujambio, "Saisburu", el popular "bersolari" a quien ha sobrevivido bien poco.

D. Francisco Adarraga Oyarbide (5-4-58). A la edad de 62 años, este acreditado comerciante, muy conocido y apreciado en la localidad.

D. Joaquín Andueza Azarza (26-4-58). Estimadísimo convecino, fundador y propietario de uno de los comercios más antiguos y acreditados de la Villa, donde la buena semilla de sus estimables prendas cayó como sobre tierra fértil, haciendo germinar en ella las extensas relaciones y los

hondos afectos de que el finado gozaba. D. Joaquín Andueza—cuyo fallecimiento súbito e inesperado causó penosísima impresión—era padre político de aquel excelente y caballeroso amigo, médico de conciencia y competencia poco comunes, diputado provincial y gran alcalde de Rentería que fué D. Joaquín P. Lapaza, cuya desaparición prematura llorará Rentería mucho tiempo.

D.ª María Balboa Alvarez (28-4-58). Viuda de Celeiro, bondadosa señora, entre cuyos numerosos familiares se cuentan sus hijos Manolo—conocido comerciante de esta plaza—y Baltasar, y sus hijos políticos D. Longinos García Rodríguez, competente maestro nacional, y D. Jesús Cejuela, notabilísimo escultor decorador, todos ellos distinguidos amigos nuestros.

D. Jacinto Royo Molina (1-5-58). Empleado de la Papelera, a cuyo servicio estuvo durante 58 años y de la que, como es natural, estaba jubilado a su fallecimiento, ocurrido cuando D. Jacinto—con cuya amistad nos honrábamos, así como con la de su hijo del mismo nombre—había cumplido ya los 81.



D. Roberto Arcauz Aramburuzabala (28-5-58). En Mondragón, donde dirigía una importante industria y a la edad de 51 años, este bondadoso señor, a quien hace tiempo tuvimos por convecino. El hermano del extinto, nuestro distinguido amigo D. José María, prestigioso industrial igualmente, fué hasta hace poco primer teniente de alcalde del Concejo renteriano.

D.ª Emilia Echeverría Tellechea (13-6-58). De 72 años, la viuda de aquel excelente amigo que fué D. Fermín Sáinz, corresponsal en Rentería de "La Voz de Guipúzcoa" y al cual ha sobrevivido pasado el cuarto de siglo. La finada, hermana política de D. Miguel Aranguren, administrador de la Papelera fallecido igualmente—deja un solo hijo, Antonchu, hombre de grandes inquietudes artístico-literarias, muy conocido y apreciado en todo Rentería, actualmente presidente de los montañeros del "Urdaburu" y en quien nos complace en prolongar la buena amistad que nos unió a su siempre gratamente recordado progenitor.

D. José Zapirain Oyarzábal (22-6-58). Congregante de San Luis Gonzaga, perdido prematuramente en un trágico accidente de moto ocurrido en las cercanías de Irún. En sus funerales y conducción, que fueron otras tantas imponentes manifestaciones de duelo, quedaron bien elocuentemente exteriorizados el dolor que la desgracia había causado en la Villa toda y los afectos y simpatías con que en ésta contaban, tanto los afligidos padres del finado, nuestros estimados convecinos D. José María y D.ª Apolonia, como el pobre Joshé, los hermanos de éste y demás familia.

D.ª Magdalena Esnaola Múgica (24-6-58). A los 47 años, esta bondadosa y estimada convecina, cuyo desconsolado esposo, nuestro buen amigo D. Román Lizarazu, posee en la calle Magdalena un acreditado bar titulado con el apellido de su propietario.